

“En el andén”



Rosita Denia

<p>Impaciente y nerviosa se agolpaba la gente en el andén y en grupos numerosos esperaban la salida del tren. Las infelices madres que se hallaban sin fuerzas para hablar, todo el dolor que sentían, expresaban llorando sin cesar; y los hijos, más fuertes y avezados de la vida el dolor, se mostraban alegres y animados para darles valor. ¡Madre, Madre! decían: ¿Por qué lloras y te afliges así? si cuando yo me vaya Dios velará por mí. Volveremos alegres y animados de la vida y el dolor y entonces más felices nos podremos besar en el andén. Cumplo mi deber, al ver amenazada la patria en que nací y debo hacer por ella, madre amada, lo que haría por ti. Estas tristes palabras de consuelo que Dios desde le cielo les deberá de dictar, hubieran a las madres consolado si al subir al tren ellos, al verse lejos de su lado no llorasen también.</p>	<p>Todos haciendo de su amor exceso decían: piensa en mi y se besaban Dios hizo los besos para ocasiones así. Se acerca el instante, un leve ruido se oía en la estación motivado quizás por un... latido de cada corazón. Para la madre ansiosa y amorosa que queda en el andén ¡Qué triste, qué horrible! y que azarosa la partida del tren. Haciendo un tanto alardes de contento, metido en un vagón, un soldado tumbado en un asiento cantaba una canción. No temblaba su voz ni resonaba poesía al cantar y en cuyas notas susurraba la musa de un canto popular; pero en el trance aquel, en que se estrella contra el canto el amor, yo creí ver en la canción aquella, una burla al dolor y... por un sincero impulso dominado, cuando la copla oí, subí al vagón y me acerqué al soldado para increparle así: - ¡Me espanta tu rudeza extraordina- ria! tal es tu corazón que no sabe,</p>	<p>dictarte una plegaria en vez de una canción? Ignoras donde vas, cual es, la suerte que puedes tener, que a luchar te diriges y que con la muerte es difícil vencer que en la batalla el ánimo se abate, que hay quien hiere a traición; que una bala enemiga en un combate va recto al corazón! guarda esa copla que te incumbe el miedo ¡ve, a esas madres llorar! mira, le dije: y contestó: ¡no puedo! ¡no me haga Usted mirar. Me conmueve la escena! me da espanto. - Pues por qué cantas así? - Porque borrar consigo cuando canto, recuerdos que hay en mí; lloraba alegre porque la patria mía, que brilla como un sol - ¿Te falta valentía? - Soy soldado español; morir? para eso voy y eso quisiera, ¡qué me importa el morir... si no tengo una madre que me bese, al tiempo de partir!</p>
--	--	--